

resante de cara a la enseñanza de la teología.

C. Izquierdo

Werner G. JEANROND, *Text und Interpretation als Kategorien theologischen Denkens*, J. C. B. Mohr («Hermeneutische Untersuchungen zur Theologie», 23), Tübingen 1986, X + 163 pp., 16 x 24.

Este libro es reelaboración de la tesis doctoral del Autor presentada en la Universidad de Chicago y dirigida por David Tracy. Concebida la teología como una ciencia que versa específicamente sobre textos, sobre la cual más tarde comprobar los presupuestos teológicos para la hermenéutica» (p. 2). Se trata, pues, últimamente de hallar cuáles son «las condiciones y métodos de una interpretación teológica de textos» (p. 2).

El Autor propone en el cap. I un concepto propio de interpretación, elaborado a partir del de Gadamer, que es criticado desde perspectivas próximas a P. Ricoeur. Se propone un modelo interpretativo tridimensional que gira alrededor de las categorías de «entender, declarar, indicar».

En el capítulo II se mantiene la tesis de que la teología es una «ciencia de textos» y no «ciencia de afirmaciones». El Autor trata de aplicar y comprobar su teoría hermenéutica en los textos teológicos. Luego, prosigue con una «teoría de la lectura» y de su relación dialéctica con el texto: «ninguna lectura es éticamente neutral, pues cada lectura traza alguna respuesta a las pretensiones del texto, respuesta que puede ser responsable e irresponsable» (p. 125). Entonces, ¿qué es para un teólogo una lectura responsable?. En el capítulo III se trata de caracterizar qué es propiamente una interpretación teológica en discusión con la hermenéutica de D. Tracy.

En conclusión, el Autor reafirma su tesis de que la teología es esencialmente

una ciencia de textos, de modo que la hermenéutica es su metodología propia. Pero la hermenéutica teológica, si bien se ejerce sobre sus «clásicos» —la Biblia etc.—, no puede constituirse aparte ni dejar de utilizar las técnicas de las ciencias históricas y literarias.

Esta caracterización casi filológica de la ciencia teológica —«La interpretación crítica es el alma de la teología: se abre a la Palabra de Dios, que habla a través del texto» (p. 151)—, resulta sumamente extraña y empobrecida para el teólogo católico que, si bien reconoce en la Escritura «el alma de la teología» (*Dei Verbum*, 24), busca la verdad teológica en ese Evangelio que se conserva «siempre vivo y entero en la Iglesia» (*Dei Verbum*, 7).

J. M. Odero

Paul L. WILLIAMS (Ed.), *Faith and the Sources of Faith. Proceedings of the Sixth Convention of the Fellowship of the Catholic Scholars March 25-27, 1983*, Northeast Books, Scranton, Pennsylvania 1985, 118 pp., 13,5 x 20,5.

En el mes de agosto de 1976, se constituyó en la ciudad estadounidense de Saint Louis, la «Fellowship of Catholic Scholars», acogiendo en su interior estudiosos de distintos ámbitos intelectuales. La finalidad común a sus miembros, estriba en expresar la «convicción de que, en este tiempo de transición y confusión espiritual, los intelectuales tienen una especial deuda de servicio a Cristo y a su Iglesia». En palabras de su presidente Earl A. Weis, S.J.: «Somos un grupo de estudiosos de diferentes áreas científicas y profesionales, comprometidos en la enseñanza, investigación y otras actividades intelectuales, en un contexto de lealtad al magisterio de la Iglesia, especialmente en cuanto encarnado en el Magisterio Supremo del Santo Padre».

Un momento importante de sus ac-